



Nuevo mundo mundos nuevos

Nouveau monde mondes nouveaux - New World New
Worlds

Questions du temps présent | 2024

Políticas de memoria y transmisión: apuntes para analizar la relación entre dispositivos de mediación y visitantes en espacios de memoria (Argentina)

Politics of memory and transmission: notes to analyze the relationship between mediation devices and visitors in spaces of memory (Argentina)

Agustina Cinto



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/98292>

DOI: 10.4000/12yuc

ISSN: 1626-0252

Editor

Mondes Américains

Este documento ha sido proporcionado por Campus Condorcet



Referencia electrónica

Agustina Cinto, «Políticas de memoria y transmisión: apuntes para analizar la relación entre dispositivos de mediación y visitantes en espacios de memoria (Argentina)», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Cuestiones del tiempo presente, Publicado el 18 diciembre 2024, consultado el 24 diciembre 2024. URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/98292> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/12yuc>

Este documento fue generado automáticamente el 19 de diciembre de 2024.



Únicamente el texto se puede utilizar bajo licencia CC BY-NC-ND 4.0. Salvo indicación contraria, los demás elementos (ilustraciones, archivos adicionales importados) son "Todos los derechos reservados".

Políticas de memoria y transmisión: apuntes para analizar la relación entre dispositivos de mediación y visitantes en espacios de memoria (Argentina)

Politics of memory and transmission: notes to analyze the relationship between mediation devices and visitors in spaces of memory (Argentina)

Agustina Cinto

Introducción

- ¹ Uno de los objetivos de las políticas de memoria en ex centros clandestinos de detención (en adelante, CCD) y otros lugares ligados a la represión dictatorial refuncionalizados como espacios de memoria en Argentina es la transmisión de las experiencias allí acontecidas y del contexto en el que sucedieron. En su investidura como lugares de memoria,¹ estos espacios físicos atraviesan dos etapas: la instalación de una marca, que habilita su conformación memorial;² y la activación del sentido de “la conmemoración para el resto de la gente y para las generaciones futuras”.³ En torno a esta última, las estrategias de transmisión en estos lugares suelen presentarse bajo la misión pedagógica de visibilizar aquello que es objeto de conmemoración, con el mandato de “recordar para no repetir” que garantizaría el fortalecimiento democrático y la defensa de los derechos humanos (en adelante, DD.HH.).⁴ En este marco, este trabajo se propone analizar comparativamente la relación entre dispositivos de mediación memorial⁵ y visitantes en tres espacios de memoria en Argentina, considerando de relevancia tanto “qué y cómo se transmite” como “quién y para quién se transmite”.⁶ Se trata de una relación que permanece desatendida en la mayoría de las investigaciones sobre el tema, pero cuyo abordaje es cardinal en tiempos donde

crecen la banalización e impugnación pública de sentidos que parecían consolidados sobre el pasado represivo.

- 2 Los espacios de memoria se ubican en la porosa y conflictiva frontera entre ser lugares de memoria, con las implicancias simbólicas que conlleva, y ser museos, en cuanto a las estrategias de representación en ellos desplegadas. De este modo, el análisis propuesto encuentra antecedentes en los estudios sobre memoria centrados en ex CCD y otros espacios físicos relacionados al accionar represivo *recuperados*⁷, retomando aportes de los estudios de públicos o de visitantes realizados principalmente en instituciones museísticas. Por un lado, la vinculación entre espacios de memoria y visitantes ha sido abordada principalmente en Argentina desde una dimensión pedagógica, en estrecha conexión con públicos escolares, y cierto solapamiento conceptual entre transmisión y educación. En términos generales, los trabajos que pueden relevarse caracterizan los dispositivos, sin mayor indagación sobre los vínculos entre estos y los/as visitantes. Por otro lado, los estudios locales de públicos o de visitantes han destacado los múltiples modos en que los/as visitantes resignifican lo transmitido en los museos, señalando la relevancia de concebirlos/as como partícipes activos/as y no meros/as consumidores/as de información.⁸
- 3 Considerando que existe un proceso de co-constitución entre el dispositivo y los/as visitantes durante la experiencia de visita, este trabajo se propone aportar a la indagación de esta vinculación, en tanto la transmisión memorial se produce y es producto de dicho encuentro. Para ello, revisamos comparativamente tres casos atendiendo a sus dispositivos, narrativa predominante y la perspectiva de los/as visitantes: el Espacio de Memoria Casa Mariani-Teruggi en La Plata, desde la investigación de María Cecilia Luz Domínguez;⁹ el Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos ex CCDTyE Olimpo en Buenos Aires, a partir del análisis de Mariana Paganini;¹⁰ y el Espacio de Memoria ex CCD Servicio de Informaciones en Rosario, estudiado por la autora de este artículo.¹¹ Partimos de la hipótesis de que no existe una relación de correspondencia directa entre los sentidos propuestos por los dispositivos y aquello que efectivamente es transmitido a los/as visitantes. En este sentido, la transmisión como política de memoria se distancia de la transferencia de un relato homogéneo sobre el pasado reciente, transitando desde la generación de empatía por lo acontecido hasta su cuestionamiento. En primer lugar, presentamos algunos puntos de partida teórico-metodológicos para estudiar los procesos de transmisión en los espacios de memoria en Argentina; en segundo lugar, abordamos comparativamente la relación entre dispositivos y visitantes a partir de análisis realizados en torno a los tres espacios de memoria mencionados; y, por último, presentamos las reflexiones finales que concluyen este artículo.

Estudiar la transmisión en espacios de memoria: apuntes teórico-metodológicos

- 4 Como parte central de los procesos memoriales,¹² la transmisión “nos inscribe en una continuidad y nos asegura en cierto modo que no estamos en cada generación confrontados a algo nuevo sin ningún nexo con lo que lo precede”.¹³ Ante acontecimientos disruptivos, la transmisión permite la continuidad de los lazos al interior de los grupos sociales y sus memorias.¹⁴ Sin embargo, un primer aspecto a destacar es que la transmisión también involucra la posibilidad de ruptura o, en otras

palabras, “abandonar (el pasado) para (mejor) reencontrarlo”.¹⁵ Si bien la memoria parte de la inscripción en el pasado, es capaz de transcederla y asignarle otros sentidos según el momento desde el que se (re)construya, habilitando la transmisión.¹⁶ Así, aquello que explícitamente expresan los dispositivos en los espacios de memoria y lo que logra ser transmitido no son términos equivalentes.¹⁷ En este sentido, “[l]a importancia de la transmisión no se juega en aquello que se transmite”, sino “en el acto mismo de enlazamiento, en ese movimiento de inscripción y des-inscripción que habilita, y en la creencia en la autoridad de aquellos que transmiten”.¹⁸ Con ello, el rol de quienes guían las visitas -como “mediadores de la memoria”¹⁹ es vital no sólo para “hacer hablar” a lugares que no hablan por sí mismos,²⁰ sino también para propiciar lazos de empatía entre aquel pasado narrado y el presente desde el que se visita.

- 5 Asimismo, la transmisión no supone un flujo unidireccional desde los/as adultos/as hacia los/as jóvenes o del pasado hacia el futuro,²¹ sino que se trata de un entramado tejido intra e intergeneracionalmente: no es un proceso inequívoco, ni homologable a comunicar información,²² sino abierto a múltiples sentidos y direcciones. En definitiva, la transmisión sólo se realiza en la resignificación desde el presente -siempre incompleta- y no en su mera repetición pues, atravesada fuertemente por la dimensión afectiva, también se organiza en torno a silencios y olvidos.²³ En esta línea, estudiar la transmisión en los espacios de memoria no resulta factible concentrándonos solo en el contenido de los dispositivos, sino que implica focalizar también en los/as visitantes: ¿qué relación establecen con los dispositivos durante la experiencia de visita?, ¿de qué modo las narrativas propuestas son (re)significados por quienes visitan los espacios de memoria?
- 6 Entendemos que la relación entre el dispositivo y los/as visitantes no es un vínculo de emisión y recepción de un mensaje inequívoco, sino que existe un proceso de co-constitución en la visita al lugar, en tanto la transmisión se produce y es producto de ese encuentro situado. El dispositivo cobra sentido en relación a los modos en que los/as visitantes (re)significan su contenido a través de la experiencia²⁴ de visita, a la vez que estos/as se constituyen como tales por medio de esta experiencia que involucra sus “conocimientos, emociones, percepciones, imaginación y memorias”.²⁵ Es decir, cada visitante cuenta con una trayectoria propia, integra diversos ámbitos sociales y adhiere a determinados valores: no se trata de *tabulas rasas* que llegan en blanco a los espacios de memoria, sino que, incluso, se ha señalado que el encuentro con el pasado establecido por las políticas de memoria “ofrece una ocasión para expresar públicamente, para legitimar y actualizar valores, y no tanto para adquirirlos”.²⁶
- 7 En este punto, valoramos los aportes del enfoque etnográfico desde el cual fueron estudiados los tres casos que veremos en el siguiente apartado, entendiendo que no se trata de una técnica o el producto final de su aplicación, sino de una práctica de investigación centrada en estudiar el mundo social desde las perspectivas nativas u “otras”.²⁷ Estas no son un reflejo del campo, sino construcciones heurísticas que, guiadas por un interés teórico, buscan explicar la problemática delimitada según comprendemos es vivenciada por los/as actores/as sociales.²⁸ Desde este enfoque, los análisis de los tres espacios de memoria se valieron de múltiples estrategias. Por un lado, el trabajo de campo de Domínguez en torno a la Casa Mariani-Teruggi se desarrolló entre 2017 y 2020 e incluyó observaciones participantes en 5 visitas guiadas, 30 entrevistas semi-estructuradas a visitantes y entrevistas en profundidad a integrantes del equipo de guías. Por otro lado, el trabajo de campo de Paganini respecto

del ex Olimpo fue realizado entre 2014 y 2017 e incluyó la observación de 11 visitas guiadas y entrevistas semi-estructuradas a 21 visitantes jóvenes/estudiantes y a integrantes del equipo de trabajo del espacio. Finalmente, nuestro trabajo de campo acerca del ex Servicio de Informaciones, desarrollado entre 2016 y 2020 en el marco de una investigación doctoral más amplia, incluyó observaciones participantes en 11 visitas guiadas, entrevistas en profundidad a la guía y a quienes conformaron el dispositivo, y el relevamiento de 45 devoluciones escritas por diversos/as visitantes entre 2017 y 2019.²⁹

La transmisión *in situ*: la relación entre dispositivos de mediación y visitantes

- ⁸ Aunque presenten diferencias entre sí, la Casa Mariani-Teruggi, el ex Olimpo y el ex Servicio de Informaciones comparten un punto en común: son espacios físicos vinculados al accionar represivo de la última dictadura argentina que fueron configurados como lugares de memoria gracias al trabajo constante de organismos de DD.HH., sobrevivientes, organizaciones gremiales, partidarias o vecinales, expertos/as y agentes estatales. Este proceso, que en Argentina conocemos como *recuperación*,³⁰ tiene su comienzo entre fines de los años 90 e inicios de los 2000 en un escenario de profunda crisis socio-económica. Desde entonces, la lucha de – y entre – estos/as diversos/as actores/as por gestionar estos espacios – en manos de fuerzas armadas o de seguridad, en su mayoría – implicó intensos debates en torno a qué tratamiento dar a la materialidad y cómo representar y transmitir lo allí acontecido, asumiendo diferentes formas según el caso en cuestión.³¹ Así, los dispositivos en estos espacios de memoria se han transformado con el tiempo, a tono con cambiantes articulaciones entre los/as actores/as involucrados/as y definiciones en permanente actualización acerca de los mencionados debates. A los fines de abordar comparativamente los tres espacios de memoria delimitados, describimos brevemente las principales características de sus dispositivos y narrativas predominantes, para luego atender a los sentidos presentes en las perspectivas de los/as visitantes tras la experiencia de visita. Nos interesa, entonces, observar el proceso de transmisión en cada caso, focalizando en los modos en que las narrativas propuestas son (re)significadas por los/as visitantes, en busca de establecer particularidades, así como aspectos compartidos entre dichas experiencias.

Espacio de Memoria Casa Mariani-Teruggi

- ⁹ La Casa Mariani-Teruggi se ubica en Calle 30 n° 1134 entre 55 y 56, en un barrio periférico de la ciudad de La Plata. Este espacio, a diferencia de los dos casos que siguen, no fue CCD, sino una casa operativa de la organización Montoneros gestionada desde 1998 por la Asociación Anahí.³² Allí residían Daniel Mariani y Diana Teruggi, asesinados/as junto a otros militantes en un operativo de fuerzas conjuntas el 24 de noviembre de 1976, del que sobrevivió Clara Anahí, su pequeña hija aún desaparecida. En el proceso de conformación como lugar de memoria, la casa fue restaurada, con lo que el dispositivo montado se apoya en las marcas de la represión: se preservaron los múltiples impactos de bala en paredes y techos, así como los de bazуca que destruyeron casi completamente ciertas paredes. Asimismo, se encuentran dispuestas en la entrada y el comedor de la casa fotografías de los/as militantes asesinados/as y de la bebé

desaparecida; dos vitrinas en la cocina con elementos arqueológicos hallados en la restauración; y una furgoneta repleta de impactos de bala en el garage.³³

Imagen 1 – Interior de la Casa Mariani-Teruggi



María Cecilia Luz Domínguez, 4/5/2019³⁴

- 10 En la casa se realizan visitas guiadas desde el año 1998, pero el equipo de guías más estable se conformó desde 2011 con jóvenes estudiantes desde un trabajo mayormente voluntario.³⁵ Precisamente por ello, este espacio es el único de los tres que se encuentra abierto al público dos sábados al mes. Las visitas guiadas están destinadas a instituciones educativas y grupos los días de semana con coordinación previa, y los sábados al público en general. Antes de la visita, que puede ser guiada por una o dos personas (lo cual permite introducir matices en el guion), se consulta a los/as visitantes si conocen el lugar previamente y de qué modo para habilitar un ámbito de intercambio; y, tras la visita, se permite recorrer el espacio y tomar fotografías.³⁶
- 11 Siguiendo el análisis de Domínguez, la narrativa en este espacio es predominantemente militante:³⁷ las trayectorias de vida (en el marco de la cotidianeidad en ese hogar) y de militancia son repuestas a través de las fotografías, folletos de la agrupación Montoneros y réplicas de la revista Evita Montonera³⁸ impresa en la casa, así como de la preservación del “embute” que ocultaba la imprenta clandestina.³⁹ Los/as asesinados/as son presentados/as como militantes indicando su inscripción en Montoneros, pero también sus inserciones específicas: universitaria, territorial, sindical; y, a la vez, se recompone la funcionalidad del ahora espacio de memoria como casa operativa de la organización armada durante los años 70's y su conexión con otras de la ciudad.⁴⁰ Aún con esta particularidad que diferencia este espacio de los dos siguientes, el concepto de terrorismo de Estado funciona como ordenador, destacando la sistematicidad y denunciando el plan represivo. Sobre ello, la narrativa humanitaria⁴¹ permea este

espacio dada su constitución como “escenario de los delitos de lesa humanidad en manos del Estado”,⁴² pero también como símbolo de la Asociación Anahí y su búsqueda de niños/as apropiados/as durante la última dictadura.⁴³

Imagen 2 – Elementos expuestos en el pasillo de entrada / Imagen 3 – Vitrina instalada en la cocina



María Cecilia Luz Domínguez, 27/4/2019⁴⁴

- 12 En cuanto a los/as visitantes, los/as entrevistados/as por Domínguez provinieron en su mayoría de la ciudad de La Plata, aunque también de otras ciudades del país e incluso de Europa, y se ubicaron predominantemente en la franja etaria entre 20 y 30 años. Sus saberes previos sobre la última dictadura y la casa se produjeron en ámbitos escolares y/o académicos, internet y redes sociales, producciones de ficción, grupos sociales cercanos o la participación en “la conmemoración del 24 de noviembre”.⁴⁵ El análisis de Domínguez destaca el impacto emocional provocado por la visita: desde “emociones positivas como la esperanza, las ganas de luchar y resistir” hasta “emociones negativas y ambigas como angustia, ganas de llorar, miedo, dolor, tristeza, intriga, incertidumbre y nostalgia”.⁴⁶ Si bien la autora no emplea el concepto de empatización, refiere que la emocionalidad permite “sentir en carne propia los hechos” o “ser valiente como las personas que estuvieron acá”.⁴⁷ Ello aparece en vinculación con lo que la autora llama “anhelo de Nunca Más” en algunos/as visitantes, al reconocer la vigencia de los crímenes cometidos en la casa (la desaparición de Clara Anahí, por ejemplo) y establecer puentes con el presente para que la historia “no se repita”.⁴⁸ Es decir que, tal como sucede en los próximos casos, en la Casa Mariani-Teruggi la “capacidad de afectación” del espacio físico es clave “para quienes lo visitan, generando sensaciones y emociones intensas, las cuales permiten al visitante articular de un modo personal ese pasado horroroso”.⁴⁹ Pero esta afectación no se produce por sí misma, sino a través de la relación entre dispositivos y visitantes que “hace hablar” a estos espacios.

Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos ex CCDTyE Olimpo

- 13 La entrada al Espacio de Memoria ex Olimpo se ubica en la calle Coronel Ramón L. Falcón n° 4250, en el barrio porteño de Floresta, y se desarrolla en un predio de una manzana que perteneció a la Policía Federal. Actualmente bajo gestión de la Secretaría de DD.HH. de la Nación, su recuperación fue institucionalizada hacia el año 2004 de la mano de organismos, sobrevivientes, expertos/as y también vecinos/as del barrio.⁵⁰ El

dispositivo en este espacio conjuga cartelería, marcas y diversas instalaciones junto a las visitas llevadas a cabo por un equipo de guías que, como en el caso anterior, permite la emergencia de matices en el guion narrativo. Las visitas requieren coordinación previa y tienen dos modalidades: visitas guiadas destinadas a público adulto, escuelas secundarias y universidades en el ex CCD propiamente dicho (conocido como el “pozo”); y talleres por fuera de este para escuelas primarias en otro sector empleado como salón de usos múltiples.⁵¹ En el primero, conservado sin mayores intervenciones, se explica el funcionamiento represivo mediante carteles sobre atriles en base a testimonios de sobrevivientes que caracterizan el cautiverio y las prácticas de resistencia.⁵² En el segundo, donde se encuentran en la pared fotografías de desaparecidos/as, inician las visitas para culminar en la sala “Eso que no pudieron destruir”, con una serie de carpetas a libre disposición de los/as visitantes que reconstruyen las trayectorias de vida y militancia de los/as detenidos/as.⁵³

Imagen 4 – Visita guiada en el ex CCD (Ex CCDDTyE Olimpo, Perfil de Facebook, 16/9/2016).



¹⁴ Siguiendo el análisis de Paganini, la narrativa predominante puede ser denominada “memoria popular enmancipatoria”, destacando las trayectorias de militancia y las experiencias de resistencia durante el cautiverio. Esta narrativa “reúne y ordena de un modo original la noción de terrorismo de Estado con la recuperación y la puesta en valor de las experiencias militantes de los diferentes grupos de la izquierda peronista y marxista durante los años setenta”.⁵⁴ Como veremos en el caso del ex Servicio de Informaciones, los testimonios de sobrevivientes – escritos y/o leídos en voz alta en las visitas – se posicionan de manera central en la representación del lugar y su funcionamiento represivo, pero aquí provienen tanto de la CONADEP⁵⁵ e instancias judiciales como de producciones literarias, especialmente en el sector que funcionó como CCD. La apuesta del espacio por construir una voz impersonal es puesta en tensión con la presencia de nombres propios que personalizan determinados testimonios.

- 15 En este espacio la explicación histórico-política del contexto es un momento clave del tramo inicial de la visita guiada, donde se ofrece a los/as visitantes datos acerca del CCD, perfil de las personas detenidas, causas del golpe de Estado de 1976 y principales características del accionar represivo.⁵⁶ Esta primera instancia explicativa es complementada con las fotografías de desaparecidos/as vistos/as en el CCD, expuestas en las paredes del salón de usos múltiples, remarcando que “fue su activismo social y político el que las convirtió en víctimas de la represión estatal”.⁵⁷ El terrorismo de Estado se posiciona aquí también como concepto macro ordenador: el eje no está puesto en la explicitación de las torturas, sino en subrayar su rol de disciplinamiento como parte de un plan sistemático y su conexión con otros ex CCD.⁵⁸ La lucha armada está presente en las carpetas de libre consulta de la sala final, pero no integra el relato de los guías a diferencia del caso anterior, a menos que surjan preguntas.⁵⁹ Durante las visitas también existe una búsqueda por movilizar a los/as visitantes sobre las violaciones actuales a los DD.HH., conectando pasado y presente más allá de la dicotomización entre dictadura y democracia.⁶⁰

Imagen 5 – Fotografías de detenidos/as-desaparecidos/as en el salón de usos múltiples (Informe anual del Espacio para la Memoria ex “Olimpo”, 2023, p. 7).



- 16 Los/as visitantes entrevistados/as por Paganini fueron estudiantes de entre 16 y 21 años que participaron de visitas grupales organizadas por las instituciones educativas de la ciudad de Buenos Aires a las que asistían. Destacando el “encuadre escolar” de estas visitas, la autora señala que “la mayor información [sobre la última dictadura y sobre este ex CCD] con la que contaban al llegar al Espacio provenía de la escuela y de indagaciones que habían realizado en los medios que tienen a mayor alcance”.⁶¹ Al igual que en el caso anterior, Paganini remarca el impacto emocional generado por la visita: “enojo, angustia, impotencia y tristeza [...] ahogo, claustrofobia o frío durante el recorrido por el ‘pozo’”.⁶² Asimismo, esta impresión emocional se liga con la posibilidad de empatizar con las víctimas, concebidas como “personas normales o comunes”, concibiéndolas bajo un grado general de politicidad como militantes o estudiantes.⁶³

Acerca del contexto histórico, central en el dispositivo, Paganini señala que “los conflictos sociales, políticos e ideológicos de los cuales formaron parte durante los años setenta, no estuvieron en el centro de sus relatos”, así como tampoco la lucha armada.⁶⁴ Pese a este tono general entre los/as visitantes, la autora incluyó como matiz la demanda de “historia completa” en uno de los/as entrevistados/as, representación que liga al escenario político en que desarrollaba su investigación durante el gobierno nacional de la Alianza Cambiemos.⁶⁵ Por último, aunque las visitas guiadas intentan establecer una continuidad entre pasado y presente, permanece entre los/as visitantes la distinción tajante entre dictadura y democracia que la autora asocia con “la pregnancia que aún tiene la narrativa del Nunca más”.⁶⁶

Espacio de Memoria ex CCD Servicio de Informaciones

- ¹⁷ El ex CCD Servicio de Informaciones⁶⁷ se localiza en una zona céntrica de la ciudad de Rosario: la intersección de las calles Dorrego y San Lorenzo, en una de las esquinas del edificio de la sede del gobierno provincial que, hasta 2004, fue la Jefatura de Policía de Santa Fe. El actual espacio de memoria fue inaugurado bajo gestión de la Secretaría de DD.HH. provincial en 2015. No obstante, su *recuperación* y *construcción* como lugar de memoria se remonta al año 2001 merced a organismos de DD.HH., sobrevivientes, agentes estatales y expertos/as. Calificado en 2002 como “Centro Popular de la Memoria” y gestionado por variables articulaciones entre dichos/as actores/as hasta 2012, las representaciones presentes en el ex CCD mutaron a través de los años, pero el dispositivo presente en el espacio se mantiene desde 2015. A partir de entonces, las visitas guiadas son complementadas por un conjunto de textos dispuestos en el interior “vacío” del ex CCD, algunos sobre atriles y otros impresos sobre vidrios y paredes. A su vez, una serie de intervenciones arquitectónicas realizadas para la inauguración⁶⁸ incorporaron un sector anexo al ex CCD donde se desarrolla la muestra “La materia de la memoria” que incluye fotografías y videos a color de escenas de los juicios por delitos de lesa humanidad, planos del edificio en que se enmarca el ex CCD y videos de las intervenciones de 2015.

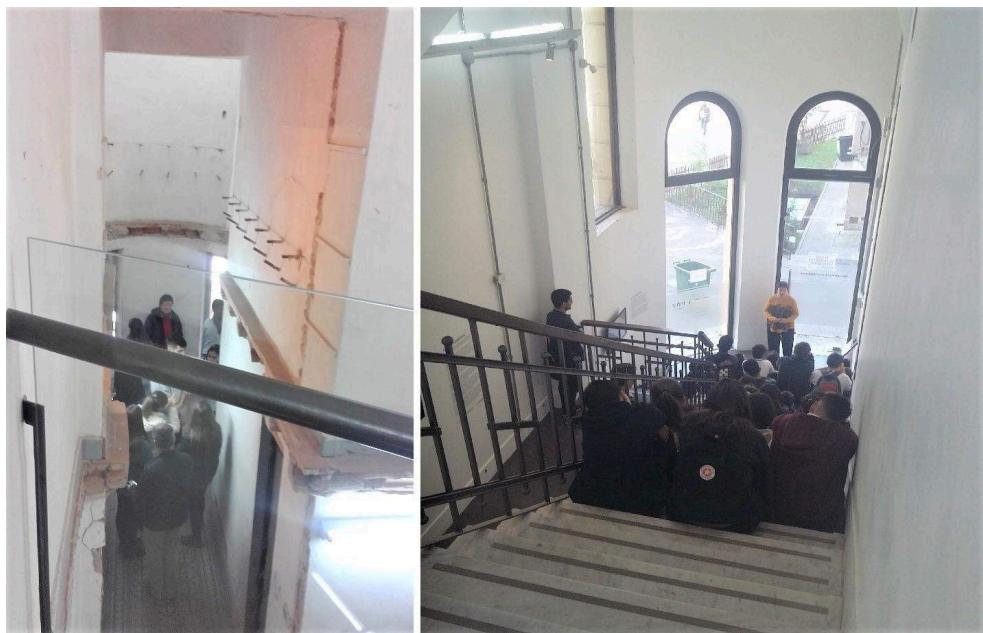
Imagen 6 – Texto impreso sobre durlock en el interior del ex CCD / Imagen 7 – Parte de la muestra “La materia de la memoria”



Agustina Cinto, 20/1/2016

- 18 En Argentina, la presencia de sobrevivientes en las visitas guiadas fue un elemento común en los dispositivos de diferentes espacios de memoria tras sus *recuperaciones*,⁶⁹ aunque esta participación fue mediatisándose con la progresiva institucionalización como vemos en los casos anteriores. En el marco de nuestro trabajo de campo, las visitas guiadas estuvieron a cargo de una sola persona, Gloria, trabajadora de la Secretaría de DD.HH. provincial quien fue militante y presa política durante los años setenta y, aunque no es sobreviviente del ex SI, se reconoce parte de aquella generación. En cuanto a los/as visitantes, en su mayoría provinieron de escuelas de educación media, institutos terciarios y universitarios con visitas previamente programadas, aunque también visitaron el lugar personas por su cuenta en menor medida. Las visitas observadas iniciaron en la puerta donde ingresaban originalmente los/as detenidos/as, para culminar con una charla-taller abierta a preguntas y comentarios por fuera del ex CCD.

Imagen 8 – Visita guiada en el interior del ex CCD tomada desde el entrepiso / Imagen 9 – Charla final de la visita guiada en el sector anexo



Agustina Cinto, 9/10/2019

- ¹⁹ La narrativa de este espacio se asienta en la confluencia entre el saber jurídico y el arquitectónico: los textos explican las modificaciones edilicias de cada habitación del ex CCD junto a extractos de testimonios de sobrevivientes, centrados en las experiencias de cautiverio, producidos en el marco de los juicios por delitos de lesa humanidad. Lo notable es que, en pos de configurar un “testimonio coral”,⁷⁰ los extractos fueron completamente anonimizados a diferencia del ex Olimpo. Con ello, los/as sobrevivientes son centrales en la representación del espacio, pero como un colectivo homogéneo de testigos en el marco de una narrativa predominantemente humanitaria. En contraste con los casos previos, desaparecidos/s y asesinados/as no son mencionados/as con nombres y apellidos en el dispositivo, no se conocen sus trayectorias, ni están presentes en fotografías.
- ²⁰ Algunos trazos de una narrativa militante emergieron durante las visitas mediante la trayectoria de la guía quien, al nombrar a desaparecidos/as, asesinados/as y sobrevivientes como “compañeros/as” – y con nombres propios en ocasiones – se ubicó como parte de la misma generación, añadiendo sus propias experiencias de resistencia durante el presidio político. Aunque en las observaciones se percibió el interés por movilizar a los/as visitantes respecto de violaciones actuales a los DD.HH., las militancias resultaron desdibujadas mediante el ejemplo de la “lucha por el medio boleto” tomado por la guía para explicar la conquista de derechos al finalizar la visita.⁷¹ A diferencia de los casos anteriores, el contexto histórico y la lucha armada no ocupan un lugar predominante en el dispositivo, aunque también aquí el concepto de terrorismo de Estado ordena la interpretación del plan sistemático durante la última dictadura. En este sentido, durante las visitas guiadas no se ahonda en los métodos de tortura sino en el rol disciplinador del ex CCD, exhibiendo que la sala de torturas se localiza sobre una transitada calle céntrica.

Imagen 10 – Vista desde la sala de torturas



Agustina Cinto, 3/10/2018

21 En torno los/as visitantes, abordamos sus consideraciones mediante el relevamiento y análisis de 45 devoluciones escritas tras visitas guiadas realizadas entre 2017 y 2019.⁷² 39 de los/as visitantes provinieron de instituciones educativas de nivel medio y terciario de la ciudad de Rosario y localidades cercanas, cuyas visitas fueron grupales y organizadas previamente por las docentes a cargo; mientras que 6 visitaron el espacio individualmente por su cuenta. En el caso de los/as visitantes grupales, cuyas edades se ubicaban entre 16 y 23 años, los saberes previos sobre la última dictadura y el ex CCD provenían, en mayor medida, de su abordaje en clase. Tal como sucede en los casos previos, un punto destacable es el impacto emocional suscitado por la visita, manifestando sentimientos como impotencia, miedo, enojo, tristeza, sufrimiento, preocupación, angustia, ansiedad, terror y desesperación:

Desde el primer momento en que ingresé a este lugar sentí como se formaba un gran nudo de angustia en mi pecho (2017).

El dolor y los gritos no se ven pero se llegan a sentir (2017).

Angustia, desesperación, sentir en cada sector cada cosa que nos contaba e imaginarlo (2018).

Impresionante y super escalofriante. Mucha angustia (2019).

22 Estas emociones se conjugan con comportamientos observados entre los/as visitantes, como desmayos, descomposturas, incomodidad o miedo a circular por determinados sectores del ex CCD. La corporización de estas emociones puede comprenderse como una forma de procesar el universo de representaciones transmitido en y sobre el lugar. En segundo lugar, resalta el alto grado de empatización producido hacia la guía y, en menor medida, hacia quienes estuvieron allí detenidos/as. La guía es considerada parte de aquella generación y su explicación durante la visita, un testimonio “en primera persona”:

En este recorrido sentí miedo al pensarme en esa situación con el resto de las personas que fueron torturadas y desaparecidas [...] Sentí admiración por Gloria, por la fuerza y el coraje al contar parte del horror que vivió en aquella época (2017).

Fue muy emocionante pisar este lugar y poder escuchar el testimonio de Gloria, ¡gracias por mantener viva la historia! (2017).

Sentía en carne propia los relatos de la mujer. Estuve a nada de llorar (2018).

El centro clandestino no me gustó porque me dio mucha pena Gloria que debe sufrir muchísimo trabajando allí...Leer los testimonios me hizo querer irme de ese lugar lo más rápido posible (2018).

- 23 En esa conexión empática resulta distingible “su historia” o “el horror que vivió en aquella época” y la posición de exterioridad de las/os visitantes frente a ese proceso histórico, especialmente, los/as más jóvenes. Las pocas menciones sobre desaparecidos/as, asesinados/as o sobrevivientes aluden a su condición de víctimas de delitos de lesa humanidad y, en menor medida, fueron representados/as como “personas inocentes” sin trayectorias particulares y/o de contexto histórico-político preciso:

No me gustó imaginar cómo trataban a las personas en esa época; angustia, personas inocentes que eran asesinadas, en sí no fue una experiencia muy buena, fue aterrador (2018).

Me daba miedo y tristeza porque me imaginaba a las personas inocentes en los pasillos, rincones, escaleras. Era horrible esa sensación. Pero me encantó la explicación y las ganas de esa mujer para que realmente sepamos el difícil momento que ellos pasaron, así como también la cantidad de muerte de gente inocente que sólo reclamaba por sus derechos (2018).

- 24 Sólo uno de los comentarios relevados los/as refiere como militantes: “Preocupación y angustia por lo que les pasó a los militantes. Todo lo que fue de historia y arquitectura del lugar me pareció muy interesante” (2018). Por último, destaca la presencia de consignas encuadradas bajo el deber de memoria condensado en la fórmula “recordar para no repetir”⁷³ o la forma “Nunca más” de gran relevancia social en Argentina:

Luego de haber transitado dicho recorrido lo único que puedo decir es: Memoria, Verdad y Justicia. ¡Un honor de tenerte entre nosotros Gloria! ¡Qué tu voz nunca se apague! (2017, mayúsculas en el original).

Haber pasado por este lugar nos hizo pensar y reflexionar en la importancia de ¡no olvidar! para que pueda cumplirse el ¡Nunca Más! Fue muy emocionante pisar este lugar y poder escuchar el testimonio de Gloria, ¡gracias por mantener viva la historia! (2017).

- 25 En estos comentarios se valora especialmente a la guía como nexo testimonial entre pasado y presente, y su labor, antes que un trabajo estatal más, se comprende como el sostentimiento de un compromiso personal con “mantener con vida a la Memoria Colectiva” (2017).

Reflexiones finales

- 26 La comparación entre las experiencias de visita en tres espacios de memoria de Argentina nos permite establecer una primera cuestión trazada previamente: la transmisión no es un proceso unidireccional, ni el trasvasamiento lineal de las narrativas propuestas por los diferentes dispositivos. Los/as visitantes resignifican el guion narrativo desarrollado durante las visitas guiadas a partir de sus propias trayectorias, saberes y memorias, cuyo análisis ciertamente requiere mayor atención y excede las posibilidades de extensión de este artículo. En ello, resulta sugerente señalar la presencia entre algunos/as visitantes de consignas ligadas al deber de memoria condensado en “recordar para no repetir”, aunque no integren explícitamente el

contenido de los dispositivos en estos espacios. Al respecto, si bien los casos expuestos transitan desde la preeminencia de una narrativa militante hacia la centralidad de una narrativa humanitaria, puede notarse la impronta que esta última aún tiene en la representación social del pasado reciente entre los/as visitantes en general, que parece transmitirse en otros ámbitos de socialización que no son necesariamente los espacios de memoria.

- 27 Como vimos, no puede soslayarse la dimensión emocional de las visitas a estos particulares espacios, que aparece vinculada a la posibilidad de establecer lazos de empatía con las experiencias represivas de desaparecidos/as, asesinados/as y sobrevivientes. Siguiendo los tres espacios de memoria abordados, notamos que allí donde los dispositivos incluyen sus fotografías, sus nombres y trayectorias existe un mayor grado de conexión empática con ellos/as, a diferencia del caso del ex Servicio de Informaciones en el que la empatización se desplaza hacia la guía como representante de esa generación. Ahora bien, cabe la pregunta de si esa empatización y, en general, el repudio al accionar represivo *in situ* produce como efecto el incremento de un compromiso ciudadano con la democracia y/o la movilización en defensa de los DD.HH. como se ha presupuesto. Las expresiones ligadas a la inocentización de las víctimas en el caso del ex Servicio de Informaciones, por un lado, y aquella que aludía a memorias denegadas en el caso del ex Olimpo, por otro, son representaciones que requieren ser atendidas para desanudar esa concepción.
- 28 La empatización puede comprenderse como producto de la realización de la transmisión, dado que expresa un modo de relacionarse con los espacios de memoria y sus historias, y habilita la construcción de un lazo entre quienes se reconocen iguales y otros/as a la vez. No obstante, la empatización individual con otros/as como víctimas no se traduce en una empatización en términos sociales como sujetos/as políticos, ni en una conexión con el entramado histórico más amplio en que se inscribe la represión dictatorial para trazar continuidades con el presente. Ciertamente, el predominio de la narrativa humanitaria en el caso del ex Servicio de Informaciones contribuye a visibilizar este primer aspecto. Sin embargo, la representación como militantes, la alusión a la lucha armada y la mayor atención al contexto histórico-político –más presentes en el ex Olimpo y en la Casa Mariani-Teruggi– tampoco garantizan que los/as visitantes se reencuentren –parafraseando a Hassoun– con las experiencias de militancia que preceden a la última dictadura, ni con el plan sistemático de aniquilación que, incluso, precede a estas militancias. Si la intención de estos espacios es que los/as visitantes aprendan lecciones del pasado, las múltiples direcciones que puede tomar la transmisión dificultan que suceda de forma unívoca.
- 29 Finalmente, si los dispositivos en los espacios de memoria se han multiplicado desde los últimos veinte años, ¿cómo comprender el avance y la creciente adhesión social a posiciones político-ideológicas –en pleno proceso de legitimación– que banalizan estos sentidos e, incluso, niegan su existencia y reivindican el accionar represivo? Quizás, la representación hegemónica del pasado reciente mediante formas cerradas y/o dicotómicas (por ejemplo, dictadura vs. democracia) haya ido en desmedro de favorecer la identificación de procesos que, efectivamente, pueden tener continuidad y reemergir bajo renovadas formas. Como da cuenta el caso del ex Olimpo, que eso sea enfatizado durante las visitas guiadas tampoco resulta suficiente para desarticular esa concepción entre los/as visitantes. El actual escenario político en Argentina, donde las memorias otrora denegadas cobran una creciente visibilidad y legitimación pública,

parece demostrar el resquebrajamiento de la relación de necesariedad presupuesta entre memoria, democracia y DD.HH. bajo el deber de memoria condensado en la forma “Nunca más”. Avanzar analíticamente para dilucidar estas modulaciones resulta urgente en pos de descifrar aquellos vacíos y silencios que complejizan la ratificación de los acuerdos democráticos que creímos consolidados.

NOTAS

1. Nora, Pierre, “Entre memoria e historia: la problemática de los lugares” en Pierre Nora (dir.), *Les Lieux de Mémoire- 1: La République*, París, Gallimard, 1984; Jelin, Elizabeth y Langland, Victoria (comps.), *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Madrid, Siglo XXI, 2003.
2. Se trata de marcas en el espacio público que funcionan como “vehículos de memoria”, esto es como “soporte, lleno de ambigüedades para el trabajo subjetivo y para la acción colectiva, política y simbólica, de actores específicos en escenarios y coyunturas dadas” (Jelin, Elizabeth y Langland, Victoria, *Op. cit.*, p. 4).
3. Jelin, Elizabeth, “Memoria y democracia. Una relación incierta”, *Política*, 2013, vol. 51, n° 2, p. 129.
4. Jelin, Elizabeth, *Op. cit.*, 2013, p. 127-142; Messina, Luciana, “Lugares y políticas de la memoria. Notas teórico-metodológicas a partir de la experiencia argentina”, *Kamchatka*, 2019, n° 13, p. 59-77.
5. Fleury, Beatrice y Walter, Jacques, “De los lugares de sufrimiento a su memoria”, en Beatrice Fleury y Jacques Walter (comps.), *Memorias de la piedra. Ensayos en torno a lugares de detención y masacre*, Buenos Aires, Ejercitar la memoria, 2011, p. 21-43.
6. Reyes, María José; Cruz, María Angélica y Aguirre, Félix, “Los lugares de memoria y las nuevas generaciones: Algunos efectos políticos de la transmisión de memorias del pasado reciente de Chile”, *Revista Española de Ciencia Política*, 2016, n° 41, p. 103.
7. Categoría nativa que alude al proceso por el cual estos espacios comenzaron a ser gestionados por organismos de derechos humanos y sobrevivientes en conjunto con diferentes agencias estatales, organizaciones sociales, gremiales o vecinales y expertos/as (C.f. Messina, Luciana, *Políticas de la memoria y construcción de memoria social: acontecimientos, actores y marcas de lugar. El caso del ex centro clandestino de detención “Olimpo”*, Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires, 2010; Feld, Claudia “La memoria en su territorio”, en Beatrice Fleury y Jacques Walter (comps.), *Op. cit.*, 2011, p. 9-17).
8. Entre otros: Alderoqui, Silvia y Pedersoli, Constanza, *La educación en los museos. De los objetos a los visitantes*, Buenos Aires, Paidós, 2011; Mirta Bialogorski y María Marta Reca (comps.), *Museos y visitantes: ensayos sobre estudios de público en Argentina*, Buenos Aires, ICOM Argentina, 2017, p. 123-159; Panozzo Zenere, Alejandra, “La recepción en los museos. Exploraciones de los estudios de visitantes en los museos argentinos”, *Chasqui*, 2019, n° 139, p. 311-326.

- 9.** Domínguez, María Cecilia Luz, *Las representaciones sociales en torno al patrimonio y los sitios de memoria. El caso de los sitios “Mariani-Teruggi y “El Bichicui” de la ciudad de La Plata*, Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata, 2024.
- 10.** Paganini, Mariana, *Experiencia y transmisión intergeneracional: la construcción de significados en los y las jóvenes visitantes del Espacio para la Memoria y la Promoción de los DD.HH. ex CCDTyE Olimpo (2015-2017)*, Tesis de maestría, Universidad Nacional de La Plata, 2020.
- 11.** Cinto, Agustina, ““Eran todos chicos los que estaban ahí”. Memorias, silencios y olvidos en el Espacio de Memoria ex CCD Servicio de Informaciones de la ciudad de Rosario”, *XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Catamarca, 2019; Cinto, Agustina, *Entre la sacralización y el parentesco: el ex centro clandestino de detención Servicio de Informaciones de la Policía de Santa Fe como objeto de políticas de la memoria en la ciudad de Rosario (2001-2020)*, Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires, 2022.
- 12.** Yerushalmi, Yosef, “Reflexiones sobre el olvido”, en AA.VV., *Usos del olvido*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1989, p. 13-26; Jelin, Elizabeth, “Memorias en conflicto”, *Puentes*, 2000, nº 1, p. 6-13.
- 13.** Hassoun, Jacques, *Los contrabandistas de la memoria*, Buenos Aires, Ediciones de La Flor, 1996, p. 17.
- 14.** Dussel, Inés, “La transmisión de la historia reciente. Reflexiones pedagógicas sobre el arte de la memoria”, en Sergio Guelerman (comp.), *Memoria en presente. Identidad y transmisión en la Argentina posgenocidio*, Buenos Aires, Norma, 2001, p. 65-96.
- 15.** Hassoun, Jacques, *Op. cit.*, p. 17.
- 16.** Jelin, Elizabeth, *Op. cit.*, 2000, nº 1.
- 17.** Diker, Gabriela, “Y el debate continúa. ¿Por qué hablar de transmisión?”, en Graciela Frigerio y Gabriela Diker (comps.), *La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Un concepto de la educación en acción*, Buenos Aires, Noveduc, 2004, p. 223-230.
- 18.** Diker, Gabriela, *Op. cit.*, p. 228.
- 19.** Durán, Valeria y Fabri, Silvina, “Los sitios de la memoria permiten entrar en debate con la historia: Entrevista a Katherine Hite”, *Clepsidra*, 2016, vol. 3, nº 5, p. 106-119.
- 20.** Feld, Claudia, *Op. cit.*, 2011, p. 14.
- 21.** Dussel, Inés, *Op. cit.*, p. 65-96.
- 22.** Robin, Régine, “Sitios de memoria e intercambios de lugares”, *Clepsidra*, 2014, vol. 1, nº 2, p. 122-145.
- 23.** Hassoun, Jacques, *Op. cit.*; Guelerman, Sergio, “Escuela, juventud y genocidio”, en Sergio Guelerman (comp.), *Op. cit.*, p. 35-64; Jelin, Elizabeth, *Los trabajos de la memoria*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2021.
- 24.** Scott, Joan, “Experiencia”, *La ventana*, 2001, nº 13, p. 42-73.
- 25.** Sepúlveda Galeas, Mauricio; Sepúlveda Gatica, Andrea; Piper Shafir, Isabel y Troncoso Pérez, Leyla, “Lugares de memoria y agenciamientos generacionales: lugar, espacio y experiencia”, *Última década*, 2015, nº 42, p. 102.
- 26.** Lefranc, Sandrine y Gensburger, Sarah, *¿Para qué sirven las políticas de la memoria?*, Bogotá, Universidad del Rosario, 2022, p. 48.

27. Rockwell, Elsie, "Etnografía y teoría de la investigación educativa". *Dialogando*, 1980, n° 8, p. 29-45; Balbi, Fernando, "La integración dinámica de las perspectivas nativas en la investigación etnográfica", *Intersecciones en Antropología*, 2012, vol. 13, n° 2, p. 485-499.
28. Guber, Rosana, *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Paidós, 2004, p. 39; Balbi, Fernando, *Op. cit.*
29. Actualmente, el estudio está siendo complementado con nuevas observaciones participantes durante las visitas guiadas y entrevistas semi-estructuradas a visitantes en el marco del proyecto posdoctoral financiado por CONICET: "Políticas de memoria y transmisión: un análisis en torno a la experiencia de visita en el Espacio de Memoria ex centro clandestino de detención Servicio de Informaciones de la ciudad de Rosario" (2023-2026).
30. La recuperación alude más al sentido subjetivo que asumió para los/as diversos/as actores/as poder gestionar estos espacios, que a un sentido literal del término (Messina, Luciana, *Op. cit.*, 2019, p. 69).
31. Messina, Luciana, *Op. cit.*, 2019, p. 69-71.
32. Organismo conformado en 1996 por María Isabel Chorobik de Mariani, otras Abuelas y militantes de derechos humanos. Domínguez, María Cecilia Luz, *Op. cit.*, p. 55.
33. Domínguez, María Cecilia Luz, *Op. cit.*, p. 61.
34. Domínguez, María Cecilia Luz, *Op. cit.*, p. 65. Agradezco especialmente a María Cecilia el envío de las fotografías de la casa para su reproducción en este artículo.
35. Domínguez, María Cecilia Luz, *Op. cit.*, p. 224-225.
36. Domínguez, María Cecilia Luz, *Op. cit.*, p. 227-228.
37. A mediados de los años 90, surgieron memorias que destacaron las militancias desde una perspectiva amplia y popular. Esta narrativa emergió en un contexto donde las políticas neoliberales eran vistas como una continuación de la última dictadura, difuminando las fronteras con la democracia y reconfigurando los significados de la lucha de los años 70. (Rabotnikof, Nora. "Memoria y política a treinta años del golpe", en Clara Lida; Horacio Crespo y Pablo Yankelevich (comps.), *Argentina, 1976: estudios en torno al golpe de Estado*, México, Grijalbo, 2007, p. 259-284; Messina, Luciana, "Lugares y políticas de la memoria: a propósito de las tensiones en la calificación de las víctimas", *Clepsidra*, 2014, n° 2, p. 66-79).
38. Montoneros fue una organización político-militar peronista conformada en 1970 en Argentina. La revista Evita Montonera, impresa y distribuida clandestinamente, se presentaba como su revista oficial. C.f. Calveiro, Pilar, *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*, Buenos Aires, Norma, 2005.
39. Domínguez, María Cecilia Luz, *Op. cit.*, p. 235.
40. Domínguez, María Cecilia Luz, *Op. cit.*, p. 235-239.
41. Narrativa consagrada en el Informe Nunca Más (CONADEP, 1984), que contribuyó a hegemonizar la representación de desaparecidos/as como ciudadanos/as cuyos derechos individuales habían sido vulnerados, opacando sus militancias y condenando la lucha armada (Crenzel, Emilio, *La historia política del Nunca Más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2014).
42. Domínguez, María Cecilia Luz, *Op. cit.*, p. 277.
43. Domínguez, María Cecilia Luz, *Op. cit.*, p. 196.

44. Domínguez, María Cecilia Luz, *Op. cit.*, p. 68-69.
45. Domínguez, María Cecilia Luz, *Op. cit.*, p. 246.
46. Domínguez, María Cecilia Luz, *Op. cit.*, p. 264.
47. Domínguez, María Cecilia Luz, *Op. cit.*, p. 265.
48. Domínguez, María Cecilia Luz, *Op. cit.*, p. 266.
49. Sepúlveda Galeas, Mauricio *et al.*, *Op. cit.*, p. 104.
50. Messina, Luciana, *Op. cit.*, 2010, p. 104-108.
51. Sitio web del Espacio para la Memoria ex CCDTyE Olimpo, <https://www.exccdolimpo.org.ar/visitanos>.
52. Messina, Luciana, *Op. cit.*, 2010, p. 187-188; Guglielmucci, Ana, *El proceso social de consagración de la memoria sobre el terrorismo de Estado como política pública estatal de derechos humanos en Argentina*, Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires, 2011, p. 312-315.
53. Paganini, Mariana, *Op. cit.*, 2020.
54. Paganini, Mariana, *Op. cit.*, p. 190.
55. Sigla de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, creada en el año 1983 tras la asunción del gobierno democrático de Raúl Alfonsín, cuyo objetivo fue investigar las desapariciones durante la última dictadura. Dicha investigación fue publicada como informe en 1984 bajo el título “Nunca Más. Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas”. C.f. Crenzel, Emilio, *Op. cit.*, 2014.
56. Paganini, Mariana, *Op. cit.*, p. 116.
57. Paganini, Mariana, *Op. cit.*, p. 117.
58. Paganini, Mariana, *Op. cit.*, p. 111.
59. Paganini, Mariana, *Op. cit.*, p. 129.
60. Paganini, Mariana, *Op. cit.*, p. 176-177.
61. Paganini, Mariana, *Op. cit.*, p. 141.
62. Paganini, Mariana, *Op. cit.*, p. 157.
63. Paganini, Mariana, *Op. cit.*, p. 161-163.
64. Paganini, Mariana, *Op. cit.*, p. 195.
65. Paganini, Mariana, *Op. cit.*, p. 195. Este tipo de expresiones, que sostienen que hablar de terrorismo de Estado o de genocidio es una mirada parcial de los hechos, fueron conceptualizadas como “memorias denegadas” respecto de la última dictadura (Da Silva Catela, Ludmila, “Pasados en conflicto. De memorias dominantes, subterráneas y denegadas”, en Ernesto Bohoslavsky, Marina Franco, Mariana Iglesias y Daniel Lvovich (comps.). *Problemas de historia reciente del Cono Sur II*, Buenos Aires, Prometeo Libros-UNGS, 2010, p. 99-123).
66. Paganini, Mariana, *Op. cit.*, p. 196.
67. El análisis que sigue retoma parte de nuestra investigación doctoral: Cinto, Agustina, *Op. cit.*, 2022.
68. C.f. Cinto, Agustina, “Entre la militancia y la experticia: políticas de la memoria en un ex centro clandestino de detención de la ciudad de Rosario”, *Punto Sur*, 2022, n° 7, p. 83-101.

69. Guglielmucci, Ana, *Op. cit.*, 2011; Magrin, Natalia y Martinez, Roberto, “Testimonios y sitios de memoria: acerca de los usos del testimonio en la construcción de las narrativas y relatos del museo de sitio de Archivo Provincial de la Memoria”, *Astrolabio*, 2012, nº 9, p. 209-220.
70. Feld, Claudia, “Las capas memoriales del testimonio”, en Anne Huffschmid y Valeria Durán (eds.). *Topografías conflictivas. Memorias, espacios y ciudades en disputa*, Buenos Aires, Nueva Trilce, 2012, p. 353.
71. Esta narrativa vinculada al secuestro y desaparición de jóvenes estudiantes secundarios/as –conocido como “La noche de los lápices”– produce el efecto de inocentizar a las víctimas e invisibilizar sus adscripciones y proyectos políticos. C.f. Raggio, Sandra, *Memorias de la Noche de los Lápices*, La Plata/ Posadas/ Los Polvorines, UNLP/ UNaM/ UNGS, 2017.
72. Las producciones analizadas incluyen una serie de comentarios escritos *in situ* durante la instancia de charla-taller final en diferentes visitas grupales del año 2017; otra serie de comentarios producidos en clase por una docente que programó y acompañó una visita en 2018, enviados por mail posteriormente a quien oficiaba de guía; y una serie de comentarios escritos en una planilla provista por el propio espacio de memoria, que fungió como libro de visitas en 2019.
73. Jelin, Elizabeth, *Op. cit.*, 2013.
-

RESÚMENES

El artículo contribuye a la indagación de la vinculación entre dispositivos de mediación memorial y visitantes en espacios de memoria en Argentina, cuyo desarrollo analítico en términos locales aún es escaso. Considerando que existe un proceso de co-constitución entre el dispositivo y los/as visitantes durante la experiencia de visita, la transmisión se produce y es producto de dicho encuentro. Así, este análisis encuentra antecedentes en los estudios sobre memoria centrados en ex CCD recuperados, añadiendo aportes de estudios de públicos o de visitantes, realizados de manera preponderante en instituciones museísticas. En primer lugar, establecemos algunas claves teórico-metodológicas para estudiar la transmisión en estos particulares espacios, considerando que ha sido uno de los principales objetivos de las políticas de memoria allí desplegadas. En segundo lugar, abordamos comparativamente tres espacios de memoria argentinos en los que ha sido analizada la transmisión, atendiendo a sus dispositivos, narrativa predominante y la perspectiva de los/as visitantes. Partimos de la hipótesis de que no existe una relación de correspondencia directa entre los sentidos propuestos por los dispositivos y aquello que efectivamente es transmitido a los/as visitantes. Lejos de la transferencia de un relato homogéneo sobre el pasado reciente, la transmisión en estos espacios transita desde la generación de empatía por lo acontecido hasta su cuestionamiento.

The article contributes to the analysis of the relationship between memorial mediation devices and visitors in spaces of memory in Argentina, an area where local analytical development is still limited. Considering that there is a process of co-constitution between the devices and the visitors during the visit experience, the transmission occurs and is the product of this encounter.

Therefore, this analysis finds precedents in memory studies focused on recovered former clandestine detention centers, adding insights from studies on audiences or visitors, primarily conducted in museum institutions. First, we establish some theoretical-methodological keys to study transmission in these particular spaces, considering that it has been one of the main objectives of the politics of memory implemented there. Second, we comparatively address three Argentinian spaces of memory where transmission has been analyzed, considering their devices, predominant narratives, and the visitors' perspective. We hypothesize there is no direct correspondence between the meanings proposed by the devices and what is transmitted to the visitors. Far from the transfer of a homogeneous narrative about recent history, transmission in these spaces ranges from generating empathy for the events to questioning them.

ÍNDICE

Keywords: Politics of memory, transmission, spaces of memory, memorial mediation devices, visitors

Palabras claves: Políticas de memoria, transmisión, espacios de memoria, dispositivo de mediación memorial, visitantes

AUTOR

AGUSTINA CINTO

CIS-CONICET/IDES-UNTREF y UNR